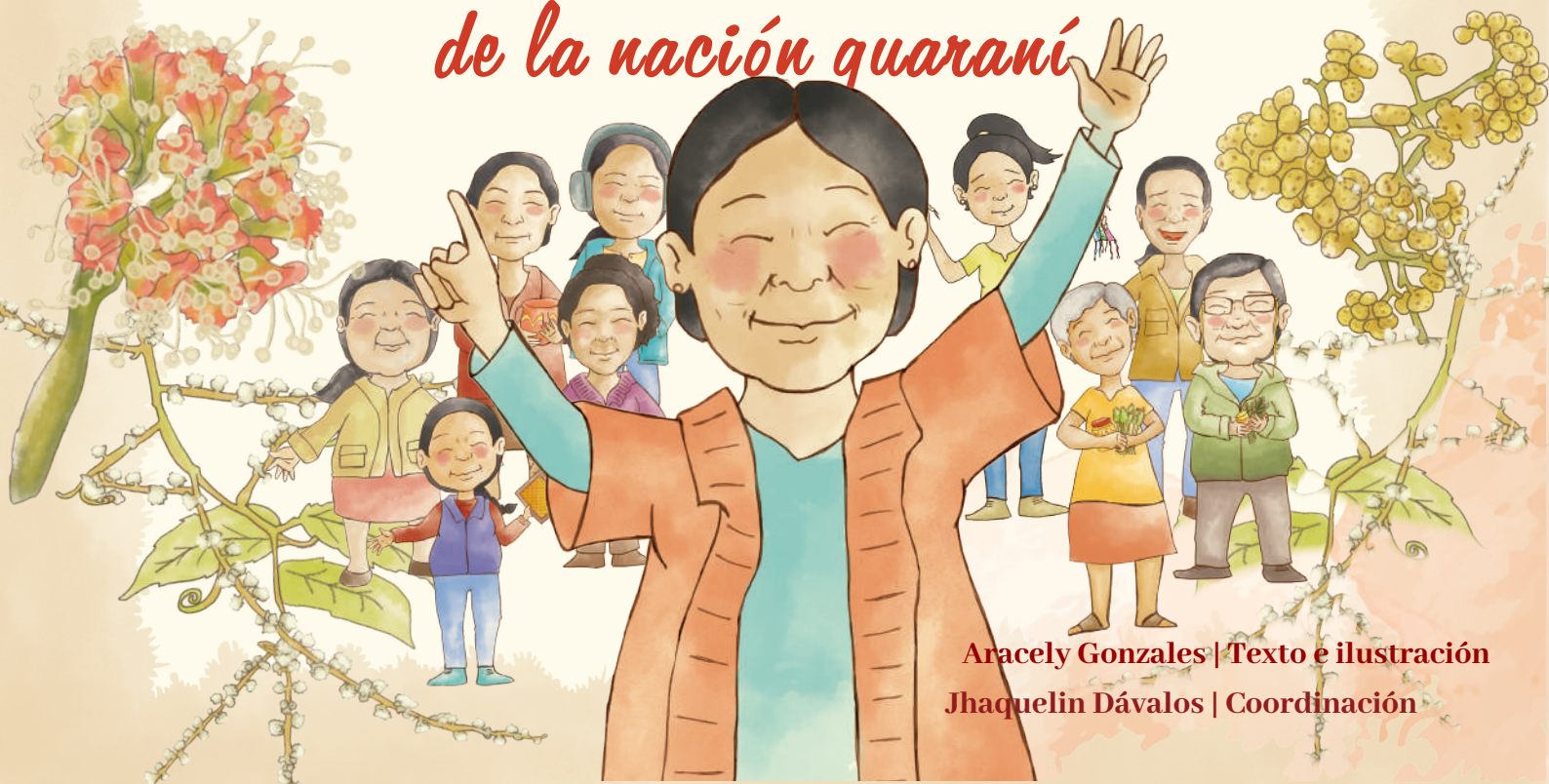


Relatos de vida. Mujeres del Chaco, N°9



Delina Tumandiri Romero

*Promotora de los derechos
de la nación guaraní*



Aracely Gonzales | Texto e ilustración
Jhaquelin Dávalos | Coordinación

Cumandiri Romero, Delina

“Delina Cumandiri Romero, promotora de los derechos de la nación guaraní”/ Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica; Coordinación: Jhaquelin Dávalos; Texto, Ilustración y diagramación: Aracely Gonzales; Organización y logística: Clelia Palacios; Entrevista: Elisabeta Jurado; Corrección de estilo: Virginia Aillón-- La Paz: IPDRS, 2023.

17 p.; ilus.; 21 x 21. – (Relatos de Vida: Mujeres del Chaco; N° 9)

D.L.: 4-2-6997-2023

ISBN: 978-9917-9727-9-2

/ COMUNIDADES INDÍGENAS / CULTURA GUARANI / MUJERES INDÍGENAS / ARTE GUARANÍ
/ ORALIDAD / HISTORIAS DE VIDA / PARTICIPACIÓN DE LA MUJER / PARTICIPACIÓN POLÍTICA
/ ORGANIZACIONES INDÍGENAS / DERECHO DE LOS INDÍGENAS / TERRITORIO INDÍGENA /
ECONOMÍA DEL CUIDADO / CHACO BOLIVIANO / BOLIVIA /

©Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica –IPDRS, 2023

La Paz: Av. 20 de octubre # 2396, casi esq. Belisario Salinas Edif. María

Haydee. Piso 12 Telf. (591 - 2) 2115952

Macharetí: Calle Avaroa, Plaza 16 de Julio

www.ipdrs.org

Bolivia, Chaco chuquisaqueño, diciembre de 2023

ISBN: 978-9917-9727-9-2

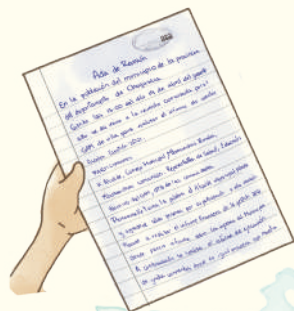


9 789917 972792

Relatos de vida. Mujeres del Chaco, N°9

Delina Cumandiri Romero

*Promotora de los derechos
de la nación guaraní*



Aracely Gonzales | Texto e ilustración

Jhaquelin Dávalos | Coordinación



Presentación

Este librito es parte de la serie “Relatos de vida. Mujeres del Chaco” que contiene 10 historias y videos de maravillosas de mujeres que viven en territorios guaraníes del Chaco boliviano. Estas historias se han construido a partir de entrevistas realizadas el año 2023 en los territorios guaraníes de Ivo, Macharetí, Huacaya, Santa Rosa y Villamontes.

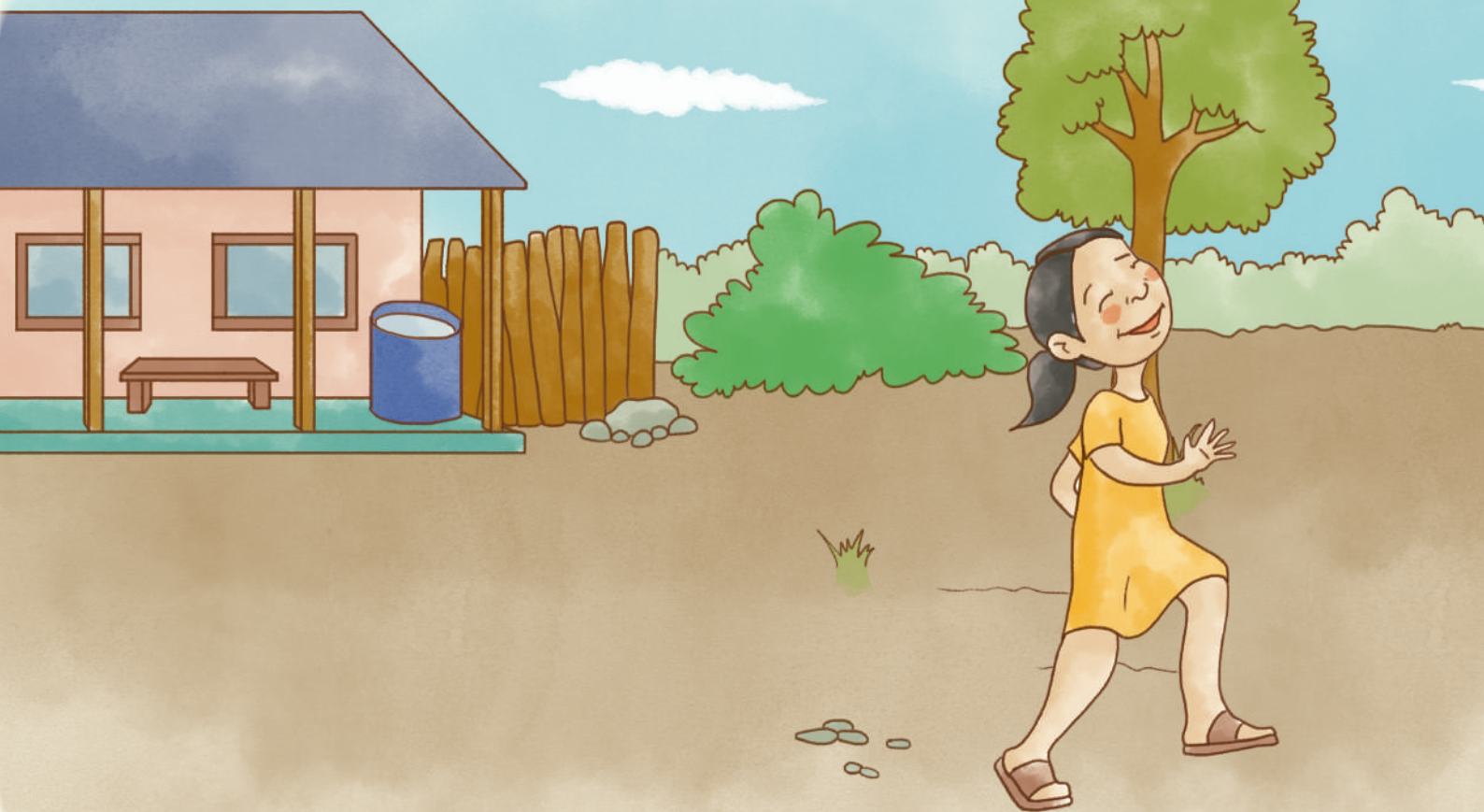
En esta oportunidad compartimos contigo el relato de vida N°9, titulado *Delina Cumandiri Romero, promotora de los derechos de la nación guaraní*. Su historia nos muestra que es importante que las mujeres participen en la vida política del país y en la organización de su comunidad. Delina, ha impulsado la dignificación de familias guaraníes, apoyando su acceso a la tierra, la vivienda y la educación, entre otros derechos. Actualmente vive junto a su hijo menor en la comunidad Camatindi, parte de la Capitanía de Santa Rosa, Chuquisaca-Bolivia.

El Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica- IPDRS, les invita, especialmente a las niñas y niños, a integrar esta historia como parte de la memoria social de la nación guaraní y la región Chaco.

Prepárense para este y otros relatos con sabor a miel, maíz y algarrobo, con olor a madera, arcilla y flores. Historias tejidas con armonías llenas de sonidos de chivitos, cerdos, gallinas y vaquitas.



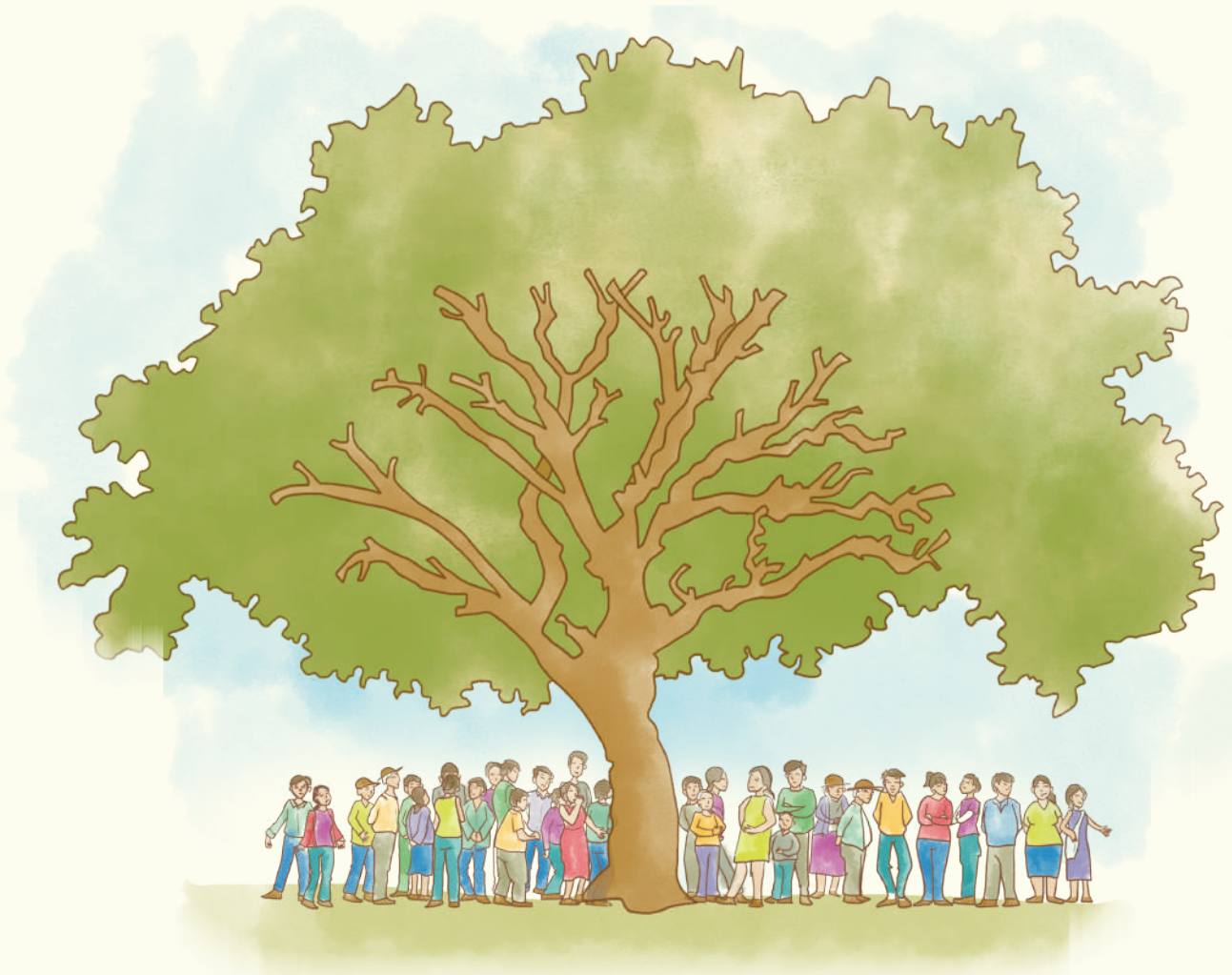
Soy Delina Cumandiri Romero, tengo 45 años. Mi comunidad es Camatindi que es parte de la capitanía Santa Rosa. Justamente yo nací en esta comunidad en esta vivienda de mis padres. Mi padre construyó esta vivienda aquí. Mi madre estaba embarazada de mí. El día que se trasladaron a esta casa, esa noche nací yo. Vengo de una familia guaraní mis padres son guaraní, mi padre siempre fue dirigente desde que tengo uso de razón. Sé que fue dirigente hasta hace un año atrás que dejó su cargo de capitán zonal.



Terminé mis estudios hasta el bachillerato en la ciudad de Camiri. Cada fin de semana que yo venía de Camiri, siempre me hablaban de Asamblea zonal porque él era el capitán zonal y las asambleas se hacían en Santa Rosa.

Cuando cumplí mis 18 años salí del colegio y un día les dije: papi, yo quiero ir a la Asamblea, mami yo quiero ir a la Asamblea y me fui detrás de ellos.





Entonces fui a esa asamblea y ahí vi que la asamblea era grande, debajo de un árbol de algarrobo, ahí debajo de esa planta siempre era la reunión. Iba mucha gente. Tocaban temas muy importantes y fue ahí que me interesó este tema de la organización. Siempre me gustó participar, apoyar con algunas ideas. A los 19 años tuve mi primer hijito. Yo iba y venía de Camiri, porque me gustaba formar parte de las asambleas.



Un fin de semana en el que había una reunión comunal, se discutía sobre el tema de educación, buscaban y necesitaban maestros bilingües para que no se pierda el idioma guaraní y los niños aprendan. En esa reunión por primera vez me dieron la tarea de elaborar el acta de la reunión, la hice con ayuda de las autoridades y dirigentes porque yo no sabía cómo hacerla, pero me gustó mucho redactarla.

Al ver que yo tenía facilidad para esa tarea, la comunidad me propuso que fuera la secretaria dentro de la junta escolar, esto a pesar de que mi hijito era pequeño y todavía no iba a la Unidad Educativa de la comunidad, este fue mi primer cargo dentro de la organización en la comunidad.

Siempre me gustó participar con algunas ideas en la organización de la comunidad y constantemente le preguntaba cosas a mi papá sobre el trabajo que él realizaba. Sin embargo yo no tenía la ambición ocupar ningún cargo.



Tiempo después entré como Segunda Mburuvicha en la Capitanía zonal, debía estar presente cuando el capitán zonal, el primer Mburuvicha, no podía. Esto me permitió conocer más sobre la organización y conocer a las personas, incluso a nivel del Consejo de Capitanes Guaraníes de Chuquisaca, CCCH. Participé en diferentes talleres de formación, la mayoría se enfocaba en los Derechos Humanos, Liderazgo, Derechos de los pueblos indígenas y la Participación de los pueblos indígenas a nivel político.





Más adelante trabajé como técnica del CCCH en derechos humanos y tierra para las mujeres y en una Asamblea del Consejo Guaraní de Chuquisaca, los mbruvichas zonales de algunas capitánías, me propusieron para ir como candidata a responsable de género de Asamblea Nacional del Pueblo Guaraní, APG.

Y empecé a trabajar como responsable de género. Era mucho más grande la responsabilidad.

Siempre se habló de autonomía indígena, con el tiempo, en mujeres en autonomía, en el municipio, con mujeres concejales, compañeros concejales. Trabajé con todos ellos para comprender qué era la autonomía.



Es así que, con el directorio de la APG, se trabajó en el tema de la expropiación y reversión de la propiedad. Las comunidades guaraníes han estado asentadas en su propia tierra desde hace muchísimos años, pero con el tiempo los ganaderos se han apoderado de sus tierras. Entonces, de ser dueños, los hermanos guaraníes han llegado a ser peones. Los hermanos trabajaban sin ningún tipo de remuneración, esclavizados. Los patronos pagaban en víveres y ropa usada; las familias guaraníes siempre quedaban debiendo dinero porque eran engañados, nunca veían billetes, no había ley para los hermanos.

Pero, a partir de 2006 el gobierno avanzó en la expropiación de tierras a favor del pueblo guaraní. Esto sucedió con la Ley N° 3545 de Reconducción Comunitaria de la Reforma Agraria, aprobada el 28 de noviembre de ese año, que modificó la antigua Ley N° 1715, del Servicio Nacional de Reforma Agraria.

Este proceso de expropiación consiste en transferir una propiedad privada, como una hacienda, al Estado, sobre todo cuando la tierra no cumple una función social y económica, pagando una pequeña indemnización. Y cuando hablamos de reversión, la tierra retorna a sus dueños originales, sin pagar nada, porque la tenencia de esa tierra y el modo con la que se la trabaja afecta al bienestar de toda una comunidad o pueblo.



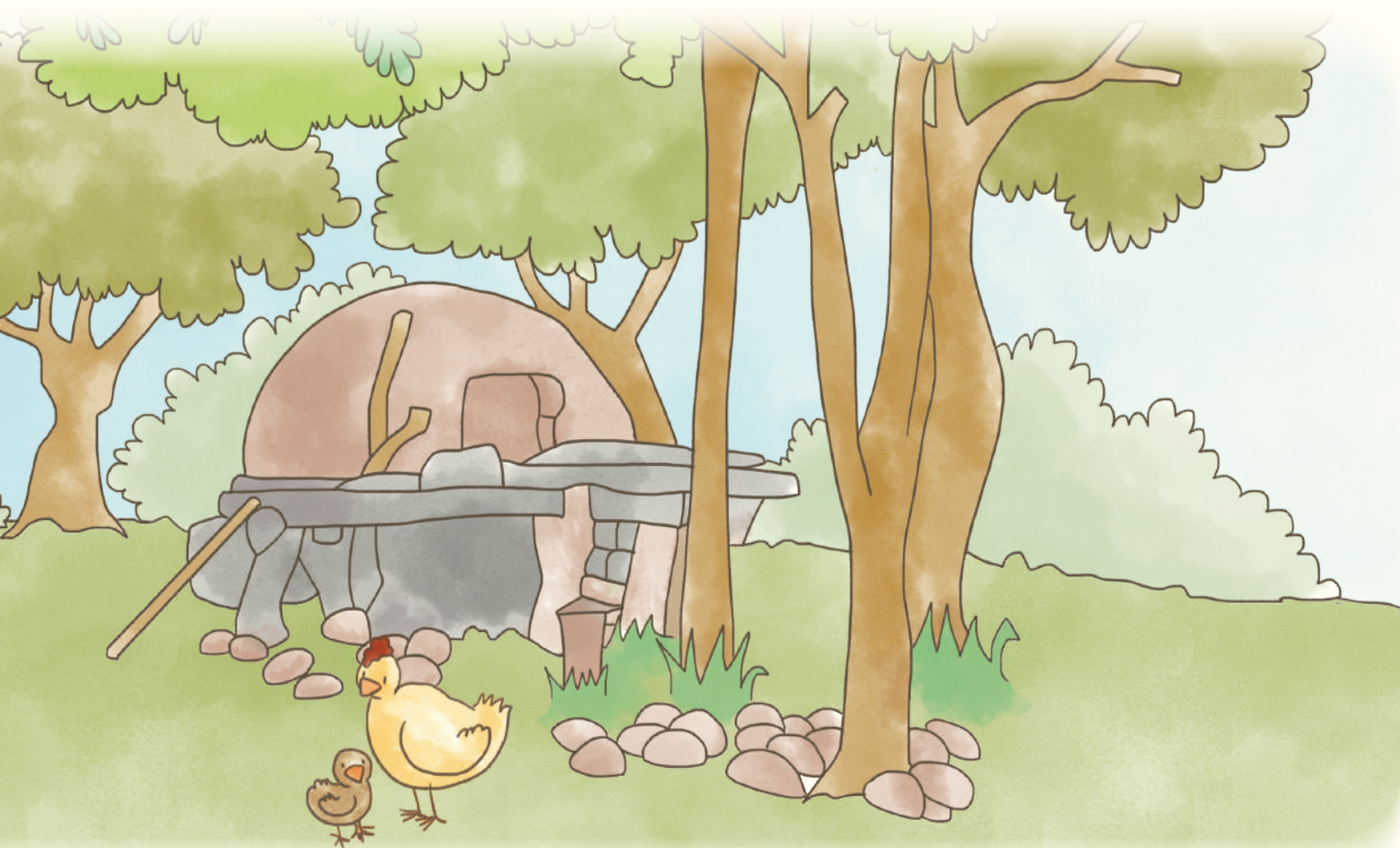
Y así, justamente nosotros, como APG, entramos a Caraparicito que estaba en las manos de un gringo que apellidaba Larsen. Era una propiedad grande, de 15000 hectáreas en el Alto Parapetí (Santa Cruz). La tierra le fue expropiada por apropiación indebida y relaciones de servidumbre, de acuerdo a la Resolución Suprema N° 00039 del 14 de febrero de 2009 y la Sentencia Agraria Nacional S2ª N° 33/2010 del Tribunal Agroambiental de Bolivia.

Ahora, eso ya no es una propiedad, es la comunidad Caraparicito, donde viven asentadas cerca de 50 familias. Esos hermanos vinieron del lado de Charagua para asentarse como nuevas familias y desde el 2009 han trabajado y hoy la comunidad tiene colegio y ya hay bachilleres.





También trabajé con municipios, con hermanos concejales, varones guaraní, que ya fueron concejales, mujeres concejales. Me propusieron candidatear para senadora nacional y llegué a ser senadora suplente, la primera mujer guaraní en asumir ese cargo. Estar ahí también es un poco duro para una mujer indígena, en parte por ser mujer, por ser indígena tal vez y aparte de ser solita, pues ahí era la única mujer guaraní en la Asamblea Legislativa Plurinacional o la bancada de senadores. Recordaba los consejos que me daba mi papá, me decía, nunca olvides de que mañana vas a terminar allá tu trabajo, tu responsabilidad, después vuelve a tu organización, a tu comunidad.



Y si uno a sabiendas de que va a volver, da la espalda a la organización, es siempre visto como algo malo, porque la gente te ha confiado, hayas hecho algo o no hayas hecho nada. Pero lo bueno que has hecho, es que no te has alineado, digamos, con los partidos políticos.

Siempre he dicho que las mujeres tienen que mirar más allá y que más mujeres guaraníes puedan llegar a ese espacio. Que las mujeres jóvenes también sigan detrás de nosotros, porque en toda la vida nosotros vamos a estar ahí. Nosotros igual vamos a ir pasando, entonces la juventud tiene que seguir.

Serie: Relatos de vida. Mujeres del Chaco

1. Nelda Galarza, enfermera y criadora de la vida.
2. Marcia Zenteno Tarabe, artesana en barro.
3. Carla Dare, joven tejedora guaraní.
4. Guísela Gutiérrez Segundo, apicultora.
5. Severa Valencia Argota, agricultora y apicultora.
6. Eloisa Núñez Montes, mujer sabia guaraní.
7. Saida López Copede, cuidadora de la vida.
8. Paulina Cuellar Rivera, comunicadora.
9. Venancia Bayaire Palacio, luchadora por la tierra.
10. Delina Cumandiri Romero, promotora de los derechos de la nación guaraní.



Videos



Libros

